

Antoine de Saint Exupéry

ROBERTO PLA
Comandante de Aviación

[http://www.aire.org/
pla@aire.org](http://www.aire.org/pla@aire.org)

Nos conocimos una tarde hace muchos años en el instituto. No era aún verano pero hacía buen tiempo y el sol que entraba por la ventana invitaba a cualquier cosa menos a atender la clase de literatura francesa que nuestra profesora intentaba impartir. Decía algo de un libro y encargó a uno de la primera fila que empezase a leer.

Mi francés era bueno. Suficiente para no necesitar atender en clase. Todo el bachillerato había vivido de las rentas de cinco años de clase de repaso en la academia de 'Mesié Borrás'. Presté atención por un momento a la lectura en voz alta de mi compañero y lo que escuché me pareció una sarta de estupideces. Decía algo de una serpiente que se había comido a un elefante y parecía un sombrero. ¡Increíble!, nuestra profesora debía creer que trataba con niños de párvulos para proponer semejante lectura.

Recordando aquel primer encuentro con el Pequeño Príncipe tengo que reconocer que aquella frase que afirma que las primeras impresiones son las que cuentan carece completamente de fundamento.

No recuerdo bien como continuó la historia de nuestra amistad, pero sé con seguridad que la siguiente vez que tomé el libro en mis manos fue en una edición

española. Empecé a leerlo algo escéptico, lo seguí interesado y acabé de leerlo emocionado. Busqué una edición en francés y lo leí en la lengua en la que el autor lo escribió.

A partir de ese momento lo he leído y releído en diversas ocasiones, unas veces en francés y otras en castellano. El Principito se ha convertido para mí, como para tantas otras personas, en una clave y una referencia sobre el amor y la amistad: "No era más que un zorro semejante a cien mil otros. Pero yo le hice mi amigo y ahora es único en el mundo"

Los libros de Antoine Saint-Exupéry me han acompañado desde entonces hasta hoy proporcionándome enseñanzas, pero sobre todo haciendo vibrar mis sentimientos y poniéndome al borde de la lágrima viva en más de una ocasión.

Los personajes de sus obras son seres vivos, llenos de pasiones y de humanidad. Entre ellos siempre he guardado un cariñoso respeto por Riviére, el Jefe de Pilotos de 'Vuelo Nocturno' una de cuyas frases guardo siempre en el cajón del despacho: "amad a aquellos que mandáis, pero sin decirselo".

Quizás el gran secreto de Saint-Ex - como le llamaban sus amigos- o Toño - como le llamaba Consuelo, su esposa - es que escribió sus novelas viviendo

intensamente. Con él resulta fácil amar a la aviación, sobrevolar el desierto o encontrarse escribiendo cartas con graciosos dibujos a los amigos, porque su literatura es producto de su experiencia vital.

Participó como piloto en una de las mas grandes epopeyas aeronáuticas de la historia, la apertura de las líneas postales entre Francia y Sudamérica.

Tras la primera guerra mundial, Pierre-Georges Latécoère un industrial de los Pirineos que había pasado de la serriería familiar a tener una fábrica de aviones junto con su amigo Beppo de Massimi, convencieron al gobierno francés de que era posible transportar el correo entre Francia y Marruecos. Solo a un visionario se le habría ocurrido en aquella época y con las características de los aviones de entonces, que podrían realizarse con regularidad estos viajes. En 1919 la compañía Latécoère obtuvo del gobierno español la autorización para sobrevolar la costa mediterránea y una franja de 100 Km. tierra adentro así como a establecer estaciones donde realizar escalas.

La historia de los albores de la aeronáutica comercial en nuestro país queda así ligada a la de esta epopeya y también a la vida de Antoine de Saint Exupéry que visitará España con frecuencia.

En la edición en línea del Diario 'El Correo Gallego' leemos que Santiago Cid, ex presidente del SEPLA, confesó en cierta ocasión que "para entender a los pilotos de Iberia tienes que leer a Saint Exupéry". Yo creo que todos aquellos que tenemos vocación aeronáutica tenemos que leer a Saint-Exupéry porque él expresa de forma



<http://www.geocities.com/Athens/Rhodes/1916/index2.html>
Le Petit Prince Traducido a varios idiomas



<http://www.chez.com/deji/index.html> Notre ami, Tonio, Una gran cantidad de información y fotografías muy interesantes



<http://www.saint-exupery.org/> Pagina oficial de la Sociedad para la Obra y la Memoria de Antoine de Saint-Exupéry



<http://remb.free.fr/L'Aeropostale>. Una línea Aérea entre Francia y Sudamérica



<http://www.saint-exupery.com.ar/> Antoine de Saint-Exupéry en Argentina



http://www.geocities.com/Athens/Delphi/1469/principito/prin_indice.html La Primera página en Internet del Principito en Español. Texto completo y dibujos a color.

magistral emociones que todos sentimos.

Podemos encontrar en la red el Latécoère 25, la primera aeronave de la Aeropostal Argentina que inauguró los vuelos comerciales en el país. Hoy, después de más de 70 años de esa aventura, el avión que pilotó Saint-Ex, -Director de esa compañía y responsable de la línea de la Patagonia en 1929 - ha sido restaurado por la Fuerza Aérea Argentina. Fruto de esta experiencia nació 'Vuelo Nocturno', premio Fémima 1931 y también en esa época conoció a Consuelo, que se convertiría en su esposa y cuyas memorias han sido recientemente publicadas en un libro de lectura imprescindible titulado 'Memorias de la Rosa' porque según Consuelo nos explica, ella es la Rosa que cuidaba 'El Principito'.

En la red es fácil seguir el rastro de Antoine. El pasado año se conmemoraba el centenario de su nacimiento y eso ha provocado numerosas menciones en

artículos, revistas electrónicas y webs educativas y literarias. Anteriormente, con motivo del cincuentenario de su desaparición, ocurrida durante una misión de guerra en 1944, el gobierno francés

incluyó su efigie en los billetes de cincuenta francos.

Entre tantas reseñas, el lector interesado podrá encontrar los datos biográficos que no han tenido cabida en este artículo.

OTROS ENLACES

- <http://www.cnr.berkeley.edu/~gsposito/LittlePrince/index.html>
- <http://www.drimar.com/users/hibliopolis/resenas/res0030.htm>
- <http://members.nbci.com/epdlp/exupery.html>
- <http://www.patagonia-argentina.com/e/content/saintexupery.htm>
- <http://www.elterciotempo.net/menues/exupery.htm>
- http://www.dynamo.com.ar/www/area8/pg_novedades.asp?id_notas=3272
- <http://www.aldeaeducativa.com/aldea/articulo.asp?whic h1=569>
- <http://www.fiu.edu/~fcl/principito.html>
- <http://www.readysoft.es/egb/petitprince/>
- <http://www.histaer.org/hombres/st-exup.htm>
- http://www.terapiatanguera.com.ar/plegaria_saint.htm
- <http://www.fabiancasas.com.ar/saint.htm>
- <http://www.la-verdad.com/pg001210/suscr/socied09.htm>
- <http://www.westeg.com/exupery/>
- <http://www.cp-tel.net/miller/BillLee/quotes/Exupery.html>
- <http://www.kirjasto.sci.fi/exupery.htm>
- <http://www.mirror.veus.hr/stamps/1994/exupery.html>
- <http://www.elderertempo.net/menues/exupery.htm>
- <http://www.aldeaeducativa.com/aldea/articulo.asp?whic h1=569>
- <http://www.fiu.edu/~fcl/principito.html>
- <http://www.readysoft.es/egb/petitprince/>
- <http://www.histaer.org/hombres/st-exup.htm>
- http://www.terapiatanguera.com.ar/plegaria_saint.htm
- <http://www.fabiancasas.com.ar/saint.htm>
- <http://www.la-verdad.com/pg001210/suscr/socied09.htm>